

los filósofos últimos de Alejandría, según las relaciones ocultas y supersticiosas con que enlazaron los planetas, los días de la hebdómada judaica y las horas del día. Cuando se hubo propagado el Cristianismo, la Iglesia cambió el nombre del *Dies Solis* por el de *Dies Dominica*, en honor del Señor, sin embargo los germanos y anglo-sajones conservaron á ese día su primitiva dedicación y también al lunes y sábado, reemplazando solamente los nombres de los otros cuatro días por los de las divinidades de su religión odínica, á quienes los consagraron.

Como los días de la semana tenían los nombres de los planetas que correspondían á los de las divinidades adoradas por los paganos, hubo gran dificultad en los principios del Cristianismo, para la admisión por sus adeptos de las antiguas denominaciones; tanto que algunos padres de la Iglesia prohibían su uso á los cristianos: San Agustín, por ejemplo, decía que no debían tomar los antiguos nombres los cristianos en sus labios, *por que es mejor que una lengua cristiana no hable sino en lenguaje eclesiástico.* (In psal XCIII.)

¿Cuáles eran, pues, las denominaciones que los cristianos daban á los días de la semana? En los Evangelios, el actual domingo recibía el nombre de *Prima Sabbati* ó *Una Sabbati* (Luc. XXIV y Juan XX-1), esto es, el primer día que seguía al sábado. También contaban por ferias á contar del domingo, y así decían, *Prima feria, Secunda*, y este uso ha quedado en el lenguaje litúrgico: pero por lo dicho antes se ve que el primer método de suputación fué tomado de los judíos y consistía en numerar los días á contar del sábado. La palabra *feria* viene del verbo latino *ferire*, porque entre los romanos se usaba este nombre para designar los días en que se inmolaban las víctimas los días de los sacrificios, en los cuales se suspendían los negocios. Los cristianos creían que todos los días debían ser consagrados al culto de Dios y ser *feriados* ó marcados por la abstinencia del pecado, á lo que se refería

uno de los cánones de los antiguos concilios, cuando se expresaba de esta manera: «Nos autem ferias dicimus, quod omni die feriare, id est cessare a peccato debemus.» (Concil in trull. can. LXIV.)

Como complemento de los días de la semana, añado el cuadro siguiente, tomado de la Historia del Cielo de M. Flammarion, en que constan los nombres de los días de la semana en los idiomas de diversos pueblos:

Días de la semana en los varios Pueblos.

ESPAÑOL	FRANCÉS	ITALIANO	PORTUGUÉS	INGLÉS	ALEMÁN
Domingo	Dimanche	Domonica	Domingo	Sunday	Sonntag
Lunes	Lundi	Lunedì	Secunda feira	Monday	Montag
Martes	Mardi	Martedì	Terça feira	Tuesday	Dienstag
Miércoles	Mercredi	Mercoledì	Quarta feira	Wednesday	Mitwoch
Jueves	Jeudi	Giovedì	Quinta feira	Thursday	Freitag
Viernes	Vendredi	Venerdì	Sexta feira	Friday	Donnerstag
Sábado	Samedi	Sabato	Sabbado	Saturday	Samstag
ANGLO-SAJÓN	FRISÓN ANTIGUO		ANTIGUA LENGUA DEL NORTE		HOLANÉS
Sonnan-däg	Sonna-dei		Sunnu-dagr, <i>dia del Sol</i>		Zondag
Monan-däg	Mona-dei		Mána-dagr, <i>dia de la Luna</i>		Maandag
Tives-däg	Tys-dei		Tyrs-dagr, <i>dia del dios Tys</i>		Dingsdag
Vódenes-däg	Werns-dei		Odins-dagr, <i>dia de Odín</i>		Woensdag
Frige-däg	Thunres-dei		Thörs-dagr, <i>dia de Thor</i>		Donderdag
Thunores-däg	Frigen-dei		Fria-dagr, <i>Freyju-dagr, de Fria</i>		Vrijdag
Søstres-däg	Frei-dei		Laugar-dagr, <i>dia del baño</i>		Zaterdag
Søternes-däg	Sater-dei, <i>dia de Saturno</i>				
	Este último es el único nombre romano conservado.		Este último es el único de los siete nombres que no es mitológico.		
ARABE			INDIO		
Youm el ahad,	el día primero		Souera-varam,	1º día de Venus	
Youm el tham,	— segundo		Sany-varam,	2º — Saturno	
Youm el thaleth,	— tercero		Addita-varam,	3º — Sol	
Youm el arbaa,	— cuarto		Soma-varam,	4º — la Luna	
Youm el khamaa,	— quinto		Mangala-varam,	5º — Marte	
Youm el djoumaa,	— de asamblea		Bouta-varam,	6º — Mercurio	
Youm el effabt,	— del sábado		Brahaspati-varam,	7º — Júpiter	

* *

Meses.—Tienen los meses por origen la duración de la revolución de la Luna al rededor de la Tierra. Los nombres actuales de los meses, casi universalmente admitidos, traen su origen de los que les dieron los romanos. Estos fijaron los nombres de los meses con relación á la primavera, que en la-

tin se decía *ver*; y así, en mi opinión, los meses September, October, November y December debieron primitivamente escribirse con *v*, enunciando los meses séptimo, octavo, noveno y décimo después de la primavera, que tiene lugar en Marzo, mes con que comenzaba el año romano que no se componía sino de diez meses. Numa Pompilio, al corregir el Calendario, añadió dos meses al año, pero no se cuidó de quitar á los otros meses su número de orden y así han sido transmitidos á la posteridad.

En cuanto al origen de los restantes nombres de los meses es el siguiente: *Januarius* (Enero) viene de *Jano*, dios de dos caras, con una miraba al año que se iba, con la otra al que venía: *Frebruarius* (Febrero) de *Februa* diosa de las purificaciones entre los romanos; otros dicen que *Februo* era el dios de los muertos, y á ellos estaba este mes consagrado: *Martius* (Marzo) de *Marte*, dios de la guerra, á quien se dedicó en sus principios el que fué primer mes del año: *Aprilis* (Abril) de *Aperire* (Abrir) porque se abría la tierra para el cultivo: otros deducen su etimología de *Aphrodite*, uno de los nombres de Venus, abuela de Eneas: *Maius* (Mayo) de *Maia* madre de Mercurio: *Junius* (Junio) de *Juno*, á quien se consagraba. Los otros dos meses se llamaban *Quintilis* y *Sextilis*, que á contar de Marzo, eran el mes quinto y sexto: pero en el año 44 á J. C. el mes *Quintilis* recibió el nombre de *Julius* en honor de Julio César, y en el 8° á J. C. el nombre del mes *Sextilis* fué substituido por el de *Augustus*, en honor de Octavio César Augusto. Los cuatro meses últimos conservan su denominación, según está expuesto.

Como dato curioso añado el cuadro siguiente en que constan los nombres antiguos y modernos de los meses en diversos países.

Acerca del cuadro que antecede hago las siguientes observaciones: 1ª La correspondencia de los meses que he establecido es solamente aproximada, porque no todos los meses comenzaban ó comienzan con fecha correspondiente al primer día del mes de nuestros meses actuales, de donde proviene que varios de los meses de algunos calendarios corresponden, parte á uno de nuestros meses y parte al siguiente; y no sólo, sino que también van variando las fechas de correspondencia por la diferencia entre los años solares y los luni-solares y por la costumbre de algunos pueblos, de comenzar el año por el plenilunio de Marzo ó Abril, ó de Septiembre ú Octubre. 2ª Para indicar la correspondencia de los meses de los diversos calendarios con los del nuestro, cada mes tiene su número de orden correspondiente, relacionando naturalmente el número uno al primer mes de cada uno de los calendarios que constan en el cuadro. 3ª Los nombres de los meses chinos son los usados en el extremo oriente: hay otras denominaciones que acaso traigan origen mogol. 4ª Entre los meses de los antiguos mexicanos y los nuestros actuales no puede establecerse correspondencia, puesto que aquellos dividían el año en dieciocho meses de veinte días cada uno, que suman 360 días, añadiendo al fin del año 5 días á que daban el nombre de *nemontemi* ó inútiles, que dedicaban los mexicanos antiguos á la ociosidad. 5ª Los nombres adoptados por los convencionalistas franceses para el Calendario Republicano estaban tomados del clima de Francia y de las labores del campo; pero como el tiempo de éstas y el clima varían en las diversas naciones, esos nombres no podían ser universales y, por otra parte, no era una idea nueva, pues varios pueblos de ahí habían sacado los nombres de sus meses, por ejemplo, los antiguos alemanes que denominaban los meses con los siguientes nombres: Winter-Manoth, mes de invierno.—Hornung-Manoth, mes de fango.—Lentzin-Manoth, mes de primavera.—Oster-Manoth, mes de pascua.—Winne-Manoth,

mes de amor.—Brach—Manoth, mes de sol.—Hewior—Manoth, mes de heno.—Azan—Manoth, mes de siega.—Wint—Manoth, mes de vientos.—Windume—Manoth, mes de vendimia.—Herbist—Manoth, mes de otoño.—Heilag—Manoth, mes de muerte.—Estos nombres sufrieron después una modificación intermedia, hasta que oficialmente fueron admitidos los que están expresos en el cuadro.

*
* *

Año.—Según el orden de división del tiempo, que he venido siguiendo, es decir, de menor á mayor, toca ahora su turno al año, que se deriva de la palabra latina *Annus*, que significa anillo ó círculo.—El año tiene por base la duración de la revolución de la Tierra al rededor del Sol, ó lo que es lo mismo, la duración de la revolución aparente del Sol al rededor de la Tierra, en la suposición de que ésta se encontrase sin movimiento.

Teniendo en cuenta diversas causas astronómicas se distinguen varias especies de años:

Año trópico terrestre ó solar.—El intervalo de tiempo que transcurre entre dos pasos consecutivos del Sol por el mismo equinoccio constituye el año trópico terrestre ó solar, cuya duración es de $365^d 5^h 48^m 45^s - 5$; trópico viene del griego *tropicos*, que significa girar ó dar vuelta.

Año sideral.—Es el intervalo de tiempo comprendido entre dos coincidencias sucesivas del centro del Sol con relación á una misma estrella de la Eclíptica, cuya duración es superior al año trópico. Esa diferencia se debe á la *precesión de los equinoccios*, pues, á causa de esta, el plano de la Eclíptica tiene un movimiento retrógrado respecto del movimiento del Sol de cerca de $50'' 24$, por lo cual cada año se adelanta el equinoccio unos $11' 8''$, ó sea $0^d 0141,578$; y por esta razón el año trópico es $0^d 007,736$ más corto que el sideral: la duración de éste es de $365^d 6^h 9^m 9^s$ (tiempo medio) ó sea 365,

25638 días. El nombre de año sideral viene de la voz latina *sidus sideris*, astro ó estrella. El movimiento medio diurno de que se halla animada la tierra se obtiene dividiendo los 360° de circunferencia por el número $365^d 25638$, de lo cual resulta que la tierra recorre en un día un arco (valor medio) de $0^\circ 59' 8'' - 3$.

Año anomalístico es el tiempo empleado por la Tierra para volver al punto del cielo en que se halla más próxima del sol, ó perihelio, y su duración es de $365^d 6^h 13^m 48^s 9$. ó sea $365^d 25970$. Este año se diferencia también del sideral por el hecho de cambiar de lugar anualmente la línea de los ápices, ó el eje mayor de la órbita de la tierra, en la línea equinoccional de Occidente á Oriente.

Año civil.—El año trópico y el solar sirven para formar el año civil del almanaque, que en los años *comunes* es de 365 días y en los *bisiestos* es de 366. Después hablaré de las correcciones que se han hecho al calendario con relación á los años bisiestos.

Año lunar.—Esta clase de años tuvo por base la duración de doce lunaciones y fué usado por gran número de los pueblos antiguos.

*
* *

Estaciones.—Además de la división del año civil en meses hay otra división, mayor en cuatro estaciones, determinadas por el paso del Sol, en su movimiento aparente, por los solsticios y los equinoccios.

La Primavera se extiende del equinoccio de Primavera al solsticio de Estío, esto es, desde el 21 de Marzo hasta el 21 de Junio, para el hemisferio boreal y del 22 de Septiembre al 21 de Diciembre para el hemisferio austral.

El Verano comprende del solsticio de Estío al equinoccio de Otoño, ó sea del 21 de Junio al 22 de Septiembre, para

el hemisferio Norte, y del 21 de Diciembre al 21 de Marzo, para el del Sur.

El Otoño abraza del equinoccio de Otoño al solsticio de Invierno, á saber del 22 de Septiembre al 21 de Diciembre, para el hemisferio septentrional y del 21 de Marzo al 21 de Junio para el meridional.

El Invierno se prolonga del solsticio de Invierno al equinoccio de Primavera, esto es, del 21 de Diciembre al 21 de Marzo para el hemisferio boreal, y del 21 de Junio al 22 de Septiembre, para el austral.

* * *

Siglo.—La reunión de 100 años es lo que forma un siglo, del latín *saeculum*. Este período de tiempo varió mucho entre los pueblos antiguos: al principio un siglo equivalía á una generación: más tarde se aplicó la palabra á un espacio de 33 años 4 meses, duración habitual de la vida de una generación, conservando casi siempre un sentido indeterminado más ó menos lato, hasta que se fijó su duración en cien años.

Con motivo del principio del siglo XX, se agitó la cuestión si éste comenzaba en 1900 ó en 1901; pero es indudable que no hay año cero, y que cuando Dionisio el Exiguo arregló los acontecimientos históricos con relación al año del nacimiento de Jesucristo, ese año lo numeró como el primero de la Era Cristiana, por lo tanto, el siglo I no terminó sino hasta que acabo el año cien, comenzando el siglo II en el año de 201 y así sucesivamente en todos los posteriores hasta el año de 1900, que fué el último del siglo XIX, habiendo sido el año de 1901 el primero del siglo XX.

* * *

Eras.—Los acontecimientos notables de las naciones más civilizadas de la antigüedad, sirvieron de base á los pueblos

para ordenar cronológicamente los acontecimientos de su historia. A estas grandes divisiones de tiempo se ha dado el nombre de *eras*. Aunque hay muchas eras, solamente numeraré, la de las Olimpiadas, que comenzó en 776 a. E. V.; la Era Romana, contada desde la fundación de Roma, en 753 a. E. V., según la opinión de Varrón, adoptada después por Dión Cassio y Plinio el Mayor; la Era Juliana ó de la reforma del Calendario, en el año 45 a. E. V.; y por último la Era Cristiana, que debe distinguirse de la Era Vulgar, y entre el principio de las cuales hay una diferencia de cuatro años.

Los cristianos pasaron varios siglos sin fijar el año en que Jesucristo había venido al mundo, hasta que Dionisio el Exiguo en el año 580 concibió la idea de coordinar los hechos con relación al nacimiento de Jesucristo. Pero este sabio monje asentó que Jesucristo había nacido en el año en que fueron cónsules en Roma, Cornelio Léntulo y L. Calpurnio Pisón: trabajos cronológicos posteriores han demostrado que estos varones ejercieron su consulado cuatro años después de haber nacido Jesucristo, habiendo sido cónsules en el año de su nacimiento, Octavio César XII y L. Cornelio Sila, ó sea que Jesucristo nació en el año 749 de Roma, en que ejercieron su consulado estos últimos, empezando á contarse la Era Cristiana desde el año siguiente, 750 de Roma, por haber nacido Jesucristo el 24 de Diciembre del año anterior. La Era Vulgar, pues, comienza en el año 754 de Roma, siguiente al en que fueron cónsules Cornelio Léntulo y L. Calpurnio Pisón ya citados. Por lo mismo hay que tener en cuenta esta diferencia de 4 años, según que se relacionen los hechos á la Era Cristiana ó á la Vulgar; de tal modo que el año actual de 1902 es el 1906 de la Era Cristiana.